

Crónicas

Cuando luego de treinta y cinco años de labor docente, en el año 2003 pasó a ser profesor emérito de la Universidad Católica, trató de cristalizar este deseo propio desde el nuevo centro laboral que lo cobijó en sus últimos años. En efecto, él no solo se consagró por entero a la gestación e impulso de la Universidad Jesuita Antonio Ruiz de Montoya, en el cargo de Presidente de la Comisión organizadora, sino que desde allí organizó y coordinó el Diploma de Religión y Cultura, dirigido a laicos y religiosos de todo el país. En esta última etapa de su vida, además, se dedicó a impulsar un esfuerzo editorial y académico final: la Enciclopedia Iberoamericana de las Religiones, en coordinación con la editorial Trotta. Días antes de su muerte había recibido el tomo cuarto, que había coordinado: *Religiones Andinas* (2005). Coincidió con mi última visita a su residencia, y en medio del natural regocijo por el tomo publicado, también mostró su aprehensión por no ver el final de este esfuerzo. La enfermedad avanzaba a ritmo acelerado.

Manolo será recordado en una triple dimensión: por su aporte académico, del cual hemos hablado; por su aporte pastoral, que nunca descuidó y que no puede dejar de mencionarse: múltiples actividades pastorales como asesor espiritual de jóvenes y religiosas; así como en la dirección de Ejercicios Espirituales en diversas ocasiones; y sobre todo como Vicario Parroquial de Nuestra Señora de los Desamparados y San José, humilde parroquia popular en un suburbio de Lima –Chacra Colorada, Breña– al cual también se dedicó en las últimas dos décadas de su vida. Finalmente, será recordado también por sus dotes humanas: en un mundo académico, a veces marcado por la intolerancia y las posiciones unilaterales, supo mostrar un rostro tolerante y plural, siempre dialogante. Fue, sin duda, ejemplo de lo que debe ser el compromiso humano y cristiano en esta sociedad contemporánea cada vez más interpelante.

Fernando ARMAS ASÍN
Ugarte y Moscoso 531, Dpto. 503
Magdalena del Mar
Lima-Perú.
farmas@mixmail.com

Vittorio Peri (1932-2006)

in memoriam

El pasado 1 de enero de 2006 fallecía en Roma, acompañado por su esposa y sus cinco hijas, el Prof. Vittorio Peri. Había nacido en Gorizia el 26 de mayo de 1932. Se doctoró en la Universidad Católica del «Sacro Cuore» de Milán con una tesis sobre Orígenes. Había estudiado patrística griega y latina, así como la literatura bizantina y la latina medieval, especializándose en Historia de los Concilios orientales y en las relaciones entre la Iglesia Católica y las Iglesias Ortodoxas.

Fue nombrado *Scriptor Graecus* de la Biblioteca Apostólica Vaticana (1961-1999). Desde 1973 era «libero Docente» de Historia de la Iglesia. En 1979 fue designado para for-

mar parte de la Comisión mixta Internacional para el diálogo teológico entre la Iglesia Católica y las Iglesias Ortodoxas, siendo el único miembro laico de la citada Comisión.

Hace ya bastantes años que conocí al Prof. Vittorio Peri en una «Autorenkonferenz» de los años 70 del pasado siglo, organizada por el Prof. Walter Brandmüller, con la finalidad de impulsar la edición de una «Konziliengeschichte». Para quienes no estén en autos de esta importante empresa científica recordaré que en el mes de julio de 1974 se celebró una «Autorenkonferenz» en el castillo de Reisensburg (Alemania) con objeto de redactar una nueva «Historia de los Concilios», que sustituyera a la imponente obra de Carl Joseph Hefele del mismo título, publicada en 1855 y que había quedado ya obsoleta en un gran porcentaje. En aquella «Autorenkonferenz» el Prof. Peri recibió el encargo de ocuparse del volumen dedicado a los Sínodos de Focio del 869/70 y del 879/80. Con posterioridad su colaboración con las «Autorenkonferenzen» sucesivas y con el «Annuario Historiae Conciliorum» ha sido constante y de alta calidad académica.

A fuer de insigne estudioso de la Filología griega y de la Historia de la Iglesia, dedicó grandes esfuerzos a investigar científicamente las relaciones entre la Iglesia Católica y las Iglesias Ortodoxas. Citaré sólo algunas publicaciones suyas: *Due date un'unica Pasqua* (Roma, 1965); *Ricerche sull'edito Princeps degli atti greci del Concilio di Firenze* (Città del Vaticano, 1975); *Lo scambio fraterno tra le Chiese. Componenti storiche della Comunione* (Città del Vaticano, 1993). De particular relevancia ha sido su obra, *Orientalis Varietas. Roma e le Chiese d'Oriente-Storia e Diritto canonico*. Pontificio Istituto Orientale (Roma 1994). Este volumen supone un gran esfuerzo clarificador sobre las relaciones históricas entre la Iglesia Católica y las Iglesias Ortodoxas de Oriente. Ha sido un acierto del Prof. Peri ahondar en el conocimiento histórico de esas relaciones entre Iglesias, como punto de partida para alcanzar la verdad de la «*communio*» entre las Iglesias cristianas. Esta obra resulta indispensable para quien desee valorar las actuaciones –algunas de ellas intrépidas– de Pablo VI y del patriarca Atenágoras, así como de sus respectivos sucesores, incluyendo a Benedicto XVI y al patriarca Bartolomeos. En esta misma línea es preciso consignar el trabajo *Da Oriente e da Occidente. Le Chiese cristiane dall'Impero romano all'epoca moderna*, de la editorial Antenore (2002), donde se recopilan veinticuatro ensayos del autor en dos volúmenes sobre los concilios ecuménicos y sobre la adición del *Filioque* al símbolo Niceno-constantinopolitano.

Con la Universidad de Navarra mantuvo siempre una relación amistosa, especialmente con la Facultad de Teología, participando con sus intervenciones en sus «Simposios Internacionales» y en el «Anuario de Historia de la Iglesia», de cuyo Consejo Asesor formaba parte desde los inicios de esta publicación. De particular relieve podríamos calificar su contribución al Simposio Internacional «Qué es la Historia de la Iglesia» de 1996, que lleva por título *Storia della salvezza e storia della Chiesa: la dimensione unitaria e teologica comune*. De obligada referencia es también su trabajo *Il «Filioque» divergenza dogmatica? Origine e peripezie conciliari di una formulazione teologica*, publicado en el libro-homenaje *Tempus implendi promissa*, que me dedicaron unos queridos colegas y discípulos.

Pero además de esta importante labor desarrollada en el campo de la investigación histórico-eclesial, Vittorio Peri fue un hombre preocupado por la vida espiritual de al-

Crónicas

gunas comunidades cristianas menos conocidas como la Comunidad Italo-Albanesa. En este orden de cosas debemos citar su estudio introductorio para la reedición de la Historia del rito griego en Italia (P. P. RiDOTÀ, *Dell'origine progresso e stato presente del Rito Greco in Italia*, Cosenza 1986). Igualmente, hay que consignar su buena relación con la Comunidad «Arbëreshe» de Roma, que lo ha tenido presente no sólo en sus celebraciones litúrgicas, sino también, dictando conferencias en el Círculo italo-albanés de Roma.

También en el ámbito de la Historia de la espiritualidad contemporánea llevó a cabo diversas aportaciones, que no podemos silenciar, y que ocuparon los últimos años de su vida. Se trata, sobre todo, de apuntes biográficos de algunos personajes italianos de considerable influencia en la vida pública, durante unos años que van desde el periodo de entre-guerras hasta nuestros días, pero cuyo común denominador fue el de testimoniar una fuerte personalidad espiritual. En 1998 publica *La Pira, Lazzati, Dossetti. Nel silenzio la speranza* (Roma). En este escrito el Prof. Peri se nos muestra un excelente conocedor de la vida espiritual y del papel que desempeñaron en Italia estas tres grandes personalidades, tanto en la vida académica como en la esfera política. Especialmente luminosas son las páginas que expresan el empeño común de los tres protagonistas de ofrecer el mensaje cristiano vivido por unos seglares comprometidos con el intento de alcanzar la santidad dentro de la vida política. Desde esta misma óptica sacará a luz el volumen: *Giorgio La Pira. Spazi storici frontiere evangeliche* (Caltanissetta-Roma 2001). Se trata de una excelente semblanza del que fuera famosísimo alcalde de Florencia. Con gran acopio de materiales destaca el Autor no sólo la proyección apostólica de La Pira en el entorno italiano, sino también en la esfera internacional, con intervenciones al más alto nivel en las que hace patente las verdades del Evangelio. La devoción por la figura de La Pira le llevará a personarse como postulador en la causa de beatificación del ilustre ex alcalde. Todavía el 23 de noviembre pasado intervendría en el «Convegno» sobre «La Pira, comunicatore profetico», organizado por la Fundación «Giorgio La Pira» y la UCSI, en colaboración con la Región Toscana y el Ayuntamiento de Florencia.

Vittorio Peri nos ha dejado un espléndido legado, tanto de carácter científico, como de cristiano comprometido con el mundo presente, pero también quisiera destacar su profundo sentido de la acogida, su cercanía amistosa, y su buen humor habitual. Del desprendimiento de los bienes materiales que tenía se podría decir que era consecuencia de poseer un alma verdaderamente franciscana al estilo de Giorgio La Pira. Las anécdotas serían numerosas pero impropias de este escrito. Perdurarán en nuestro recuerdo sus múltiples y polifacéticas aportaciones que, sin duda, le habrán ayudado a escuchar las palabras de Jesús: *Serve bone et fidelis intra in gaudium Domini tui.*

Domingo RAMOS-LISSÓN
Instituto de Historia de la Iglesia
Universidad de Navarra
E-31080 Pamplona
dramos@unav.es